COMEDIA HEROYCA.

EL MUSTAFÁ.

COMPUESTA

Por Joseph Concha, Comico Español.

ACTORES.

Mustafà.
Muley.
Solimàn, Gran Turco.
Rustàn, Visir.
Tamasis, Rey de Persia.
Persane su hija, Princesa.
Roselana, Sultana.
Azór.
Berley.
Arlepag.
Osmir.
Soldados Turcos, y Persas.

ACTO PRIMERO.

Campo de Guerra, y armase batalla entre Persas, y Turcos. A la derecha Mustafà, Muley, Berley. A la izquierda Tamasis, Arlepag, Azór, y Persas.

Turc. Viva el grande Solimàn.
Pers. Viva Tamasis Guerrero.
Unos. Arma, arma, guerra, guerra.
Tod. Viva el gran Monarca nuestro.
Retiranse los Persas vencidos, y sale Arlepag todo ensangrentado, cayendo, y levantando.
Arl. Deidades sacras, valedme!
ay de mi, que sin aliento
lleno el corazon de heridas,
apenas alentar puedo;
Ay Persane, amada esposa!
quanto el adquirirte veo
me cuesta, quando mi vida,
por la tuya, triste pierdo;
ya me falta aquel suspiro,
que da à nuestra vida aliento.
Voy à morir à la margen
de aquel cristalino, terso
raudal; por si acaso logro
templar mi dolor sangriento.
Entrase arrastrando, y dexa casual caer del pecho un retrato: y salen Mustafà, y Berley.
Must. Seguid por allí el alcance,
que pues victorioso, veo
se retiran los contrarios
acabarlos es mi intento. *vase Berley.*

Parece que el matizado
campo, à quien dió el Febrero
lluvias, con que suavisó
las impiedades del yelo,
de roja sangre vestido,
me presenta en sus reflexos,
señales, de que huvo aqui,
quien su roxo humor vertiendo
iba perdiendo la vida:::
Mas valgame Alá! que veo!

Coge el retrato.

Que peregrina hermosura
es la que miro, y advierto,
que qual producida, yace,
entre los corales mesmos?
No vì Deidad mas hermosa!
por los ojos tanto fuego
va introduciendo en el alma,
en tan solo este momento,
que etna el corazon me abrasa;
pero tan dulce le veo
que aunque con ardor me oprime,
él mismo me dá consuelo,
entre su mayor fulgor;
¿Si será Persane el Dueño
de este perfil, que con alma
parece que la estoy viendo,
aunque pintada la miro?
¿Dime hermoso::: pero Cielos!
como en un trance, en que fama
gloria, honor, y Lauro adquiero
puede un retrato exponerme,
estas virtudes; à el riesgo,
volvamos de la batalla,
que parentesis pequeño
este breve rato ha sido
de la guerra un intermedio;
y tu Deidad, que à mis manos
el acaso quiso diestro
traerte, por que consiga,
por mi enemigo trofeos
en mi seno aprisionada
te verás :: mas Santos Cielos!
y el tocar el corazon
nuevo ardor, mayor incendio
me acrecienta, en fiera llama
tanto que :: pero no el tiempo
es justo poder.

Sale Muley.

Mul. Hermano,
ya victoriosos los nuestros,
y roto el campo enemigo,
de sus lineas à lo estrecho
se han reducido de suerte,
que es fuerza que busquen medios,
ò de una paz vergonzosa,
ò mueran en sus desprecios.

Must. Ay Muley, querido hermano!
que aunque gozoso me veo
con la victoria que dices
en ella mi gusto pierdo.

Mul. Pues que causa, ò que motivo
puede contrario en tu pecho
de una tan felíz victoria,
trocar el gusto; que es esto?

Must. Satisfacerte procuro
por que el amor que te tengo;

Tocan caxa, y clarin.

pero que rumor motiva
à nuevo asumpto.

Sale Berley.

Berl. El suceso
de la muerte de Arlepag
(que ahora el enemigo atento
ha visto, puesto se mira
en tan lamentable extremo,
y totál ruina) ha movido
à Tamasis Rey soberbio
de Persia, à que al fin procure
(imposible de refuerzos)
hacer la paz, cuya seña
desde su campo diciendo

està que à el mayor aplauso
te llama su rendimiento.
Must. No hay que despreciar la paz,
aunque victorias logremos,
que el que altivo, y arrojado
por favorables extremos
se juzga mas venturoso,
y en las dichas mas propenso,
suele la vaga fortuna
exponerle à tanto riesgo,
que de felice, à infelice
le reduce en un momento.
El que esto no considera
en su vanagloria atento
labra en su misma arrogancia
el preciso abatimiento;
Esta reflexion, Muley,
es de los heroes supremos
digna razon, y asi vamos
à lograr con diestro acuerdo
seguridad en victoria
siendo la prudencia el medio:
Ay adorada hermosura!
como temo, como temo,
que todas estas fortunas,
aplausos, glorias, trofeos
por tu causa perderán
su fama, y merecimiento.
Ven Muley, que alla en mi tienda
mientras el tratado espero
de la paz, satisfaré
tus dudas, mostrando en esto
el cariño con que tanto
en mi corazon te aprecio. *vanse.*
Quartos de Palacio; y salen Solimàn, Rustan, y Roselane. Solimàn con una carta.
Solim. Las glorias que Mustafá
acrecienta hoy al Imperio,
son motivo, Roselane,
del regocijo que muestro:
como Padre el mas dichoso
de un hijo estimo el acierto,
pues sus aplausos resultan
de gozo à mi pensamiento:
en esta carta me avisa
Muley, que al Persa sangriento
tienen abatido, y tanto
que será forzoso medio
que à dictamen de los dos
se reduzcan sus intentos;
Rustán pues eres Visir,
y en mi estimacion electo
para los grandes arcanos
del siempre valor inmenso
con que la Casa Otomana
ha florecido en gobierno:
haz disponer el aplauso
con que à recibir dispuesto
à la margen del Eufrates
voy à mis hijos, que quiero
demostrar en la expresion
de Rey, y Padre el afecto.
Rust. Mi debida sumision,
y constante rendimiento
son siempre, gran Solimán,
paga à lo mucho que debo,
y al honor de la grandeza
con que animas mis alientos.
Solim. Esposa, à los aplausos
de tu hijo Muley, y efectos
de glorias en Mustafá
(que aunque de otra madre afecto
ha de ser en tu cariño
por deberme este respeto)
podrás venir, pues es justo
que conozca todo el Reyno
como la Magestad honra
las hazañas, y trofeos. *vase.*
Rosel. Que mal suenan estas voces
à la intencion de mi pecho
pues siendo la mas querida

de las Sultanas, teniendo
un hijo de Solimán,
tan despreciado le veo
que no le alcanza la dicha
de la Corona, ni el Cetro;
como madre, deseosa
quisiera verle en el régio
Trono, pero si la suerte
no me anima mal comprendo
como conseguir pudiera
en Muley tales progresos:
Mas Rustán vuelve, procuro
descubrirle lo que el pecho
por un hijo guarda altivo
para que me dé consejo
en que lograr pueda acaso
de amor de madre el deseo.

Sale Rustan.

Rust. Ya dì las ordenes ::: mas
perdonad que con el zelo
de obedecer, no miré
si el gran Señor, este puesto
ocupaba, y à buscarle
parto à mi obediencia atento.

Rosel. Esperad Rustán, que pues
en este sitio no advierto
persona que lo embaraze,
con vos tratar hoy pretendo
de lo que el alma produce
un arcano el mas propenso.
Mas antes que yo me valga
de vos en aqueste empeño
quisiera el asegurarme
de que dichos mis secretos
lograsen en su sigilo
lo que en su voz dicen ellos.

Rust. La eleccion que de mi haceis
para un asumpto en que entiendo
será de empeño el mayor,
hoy obliga à mi respeto,
que pague la confianza
con sacrificar resuelto
vida, hacienda, honor, y fama
por serviros como debo.

Rosel Pues porque por el principio
sepais los fines, y medios
referiré en breves voces
de mi intencion el fomento.
No ignoras Rustán, que quando
Solimán piadoso, y tierno
me eligió para su esposa
del anterior himeneo
con Zelima ya tenia
à Mustafá hijo pequeño
que empezaba à florecer
en sus pueriles alientos;
de nuestro amoroso lazo
nació Muley, y aunque atentó
Solimán qual Padre en fin
le estima, en mis deseos
no forman satisfacciones
sus cariños, pues le advierto
que como à hijo segundo
de su amor son sus efectos.
Cuya pena, y cuyo mal
introducido en mi pecho
por madre amorosa, causa
fatigas, y sentimientos;
Yo no he de sufrir, Rustán,
que Muley no goze el Cetro;
y aunque (los Cielos lo ordenan)
Mustafá, y él, son extremo
en el amor fraternal,
no me satisface, puesto
que muerto el gran Solimán,
será del primero el Reyno,
y mi hijo segundo, queda
abatido, y con desprecio;
pues aunque la eleccion hace
los Monarcas de este Imperio.
Ya Solimán advertido,
y Mustafá mas guerrero

la comun aclamacion
aseguran, por que luego
del logro que ellos aspiran
se consigan los efectos.
Este cuidado me aflije,
esta ansia me da tormento,
y asi pues que te he fiado
de mi pecho el gran secreto,
solo à tu obediencia falta
el dar ardid, buscar medios
con que consiga la dicha,
que conoces yo deseo.
Si esta empresa me consigues
será mi agradecimiento
tal, que no quede à tu suerte
que envidiar por el empeño.
Y pues dexo à tu discurso
la eleccion de los sucesos,
obra como te parezca,
que à todo yo me resuelvo. *vase.*
Rust. Ea Rustán ya has llegado
(pues miras el campo abierto)
à ponerte en la batalla
que mueven tus pensamientos.
Yo embidioso de que logre
Mustafá tantos extremos
de glorias, dichas, y aplausos,
iba formando en mi pecho
de la embidia, y de la rabia
dos porciones, cuyo efecto
fraguaban en mi codicia
de la ambicion el fomento.
Pero como Solimán
Monarca querido, y recto
domina en los corazones
de sus Vasallos, que atentos
le veneran como à Padre,
como à Rey, y como à Dueño,
no exhalava de mi furia
estos dañados proyectos,
porque no podria hallar
abrigo mi pensamiento.
Pero hoy que en la ocasion
oportuna asi la veo
animada ya mi rabia
de embidia, y rencor horrendo,
empezar dispongo altivo
mis máquinados intentos.
Ea corazon, ò grande
la accion, ò morir resuelto
breve vida, ò mucha fama.
Yo haré que el invicto Cetro
de la gran Casa Othomana
sea de mi mano empeño,
y para que se me logren
las idéas que à ello invento,
serán mis acciones tales,
que Solimán pierda el Reyno,
Mustafá muera oprimido,
Muley viva entre desprecios
Roselane despechada
sea horror de sus intentos,
y yo consiga de todos
la Corona, y el Imperio;
y asi ardides, à inventar
traíciones, máquinas, yerros,
dando memoria à la fama
de que hubo malvado pecho
que ciego de sus crueldades
logró el Trono mas excelso,
ò murió de entre sus mismos
horrores para escarmiento.
Tienda de Tamasis; sale este, y Persané.
Tam. Hija, la varia fortuna
me conduce à tal extremo,
que ya no puede hacer mas
en lo infeliz, y lo adverso,
sin tropas que nos defiendan,
sin Provincias, y sin Reyno,
(muerto Arlepag que venia
Principe animoso Electo
à ser tu esposo en mi ayuda)

hoy me hallo, y tan ſujeto
que del vencedor admito
el guſto como precepto;
eſte glorioſo entre tanto
que en los tratados que hecho
ſe aſegura (que dolor!)
con la entrega que le ofrezco
de las Provincias, y Plazas
pretende (aqui fallezco)
que tu ſeas la fianza
conduciendote à ſu Imperio
en rehenes de lo tratado;
mira ſi puede el extremo
reducirme à mayor pena
mayor rigor, y tormento!
De no aſentir à ſu guſto
dice que en rabioſo incendio
no ha de dexar ni aun cenizas
de mis Ciudades, y Reynos;
y aſi hija mia Perſane
dale vado al ſentimiento,
y ſufre de la inconſtante
fortuna tan duro ceño.

Perſ. ¿Poſible es Padre, y Señor,
que la deſdicha otro medio
no puede hallar, ſin que yo
fueſe del rigor objeto?
¿ha de ſer tal mi deſgracia,
que ſin culpa (dolor fiero!)
he de pagar yo la pena,
que en realidad no merezco?
Cielos como conſentìs
eſta impiedad?

Tam. Yo confieſo
tu razon amada hija,
pero la ſuerte ha diſpueſto
para mayor pena mia
eſte laſtimoſo medio.

Perſ. A ſer eſclava, Señor,
me reduces? (que tormento!)
pues muera primero yo
al impulſo de eſte acero
ſiendo el que::::

Quiere quitarle la eſpada à ſu Padre.

Tam. Detente hija
no con impetu violento
quieras acabar tu vida,
y la mia, que es lo meſmo.
Y pues tanto es mi dolor
al ver tu auſencia; reſuelvo
no hacer la paz venga altivo
mi contrario, y en fragmentos
acabe conmigo, y todos
mis Vaſallos, y mis Pueblos,
Pierdaſe el Reyno, la vida,
y todo ya:::

Perſ. Deteneos,
que ſi en mi conſiſte, Padre,
la paz; y que no ſangriento
el enemigo deſtruya
à los Vaſallos; ya ofrezco
mi vida, y mi libertad,
para ſu alivio, y contento;
ya reſuelvo obedecerte,
y de ſuerte lo reſuelvo,
que ſi antes era ſenſible
en mi corazon el fiero
cautiverio, ya es en mi
mi mayor gloria, pues veo
ſoy la que doy à mi Patria
alivio en ſu deſconſuelo.

Sale Azór Perſa.

Azór. A las puertas de la Tienda
el concurſo, para efecto
de concluir eſta paz,
eſtá eſperando que atento
deis la licencia debida.

Tam. Azór, haced que al momento
ſe conduzcan à eſta eſtancia.

Azór. Como ſiempre te obedezco. *vaſe.*

Tam. Ea Perſane, ya llega
aquel preciſo momento

de que divida la auſencia
de mi vida el fiel objeto;
hija mia, tén conſtancia,
ſufre eſte dolor protervo.

Perſ. Ay Padre? no renoveis
los rigores de mi pecho
acordandome el dolor,
pues puede acaſo el deſpecho
borrarme el impulſo heroyco,
y llevada del afecto
mas humano, no dar vado
à tan generoſo empeño?
Dexadme que dé à la fama
nuevo aſunto previniendo:::
Mas ya llegan, ò deſgracia!
en que ſituacion me has pueſto?

Salen Muley, y Muſtafà, Berley Turcos; Azór, y Perſas.

Muſt. Generoſo Rey de Perſia,
noble Perſane::: que veo,
apenas pueden las voces,
prorrumpir torpes acentos
pues de mi amor la alva pura
es la que alli hermoſa veo;
perdonad, ſi al ver los rayos
de tanta luz quedé ciego,
cuyo acaſo ha ſuſpendido
mi debido cumplimiento.
Solimán régio Monarca,
mi padre, hoy ha diſpueſto
atento à tantas ventajas
(pues yo en ſu nombre lo ofrezco)
hacer paces con la Perſia
baxo el tratado concierto,
de que en Rehenes me entregueis
vueſtra hija, haſta que atento
las Ciudades, y Provincias
que en eſe papel ſe han pueſto
entregueis; por lo que yo
como General acepto
ſu Real perſona; à la que
con el debido reſpeto
ofrezco ſerá tratada;
(y es verdad, pues ſi contemplo
que es ella dueño del alma
que ſoy yo el eſclavo entiendo.)
No lloreis Tamaſis, no
que ſi la deſgracia ha hecho
favorable mi fortuna,
y la vueſtra, con deſprecio,
en manos del vencedor
eſtá el proceder atento,
y eſte le hallareis en mi
tan heroyco, tan excelſo
que os ofrezco como noble;
y en fin de caracter régio,
interceder de tal ſuerte
con mi Padre, que el efecto
conozcais, quando las dichas
gozeis con debido obſequio.

Mul. Y vos Señora, no aſi
deis al llanto el ſentimiento;
hermano, de aquel retrato
no es Perſane el inſtrumento?

Muſt. Si Muley, y yo me hallo
entre el cariñoſo fuego,
de ſuerte que me confunden
del amor los rayos ciegos.

Tam. Ea hija, ſi el dolor
ſerá mayor quanto demos
mas lugar, la brevedad
mitigue en parte el tormento.
Noble Muſtafá, à tu mano
paſo el amor de mi Imperio
toda un alma, que es mi hija
ofrenda que mas aprecio.
Lo que te ruego aunque ſea
poſtrado es, que los efectos
que me ofreces me ſoſieguen
los peſares en que quedo;

y:::

y::: mas raudales mis ojos
se anegan en sentimiento.
Pers. O dolor! ò amargo instante,
ahora valor te quiero
con mayor fuerza; no seas
tan timido, no al afecto
de hija acuda, sino acude
al de lo noble, y logremos
en ofrecerme gustosa
por mi Padre, y por mi Reyno,
la gloria de que la fama
me inmortalise en su Templo.
Mul. Mandad Señor que acompañen
à la Real Persona aquellos
que á vuestro gusto la sirvan
de obediencia à sus preceptos.
Tam. Ya están nombrados, y pues
crecen mas los sentimientos,
partid ya que acompañaros,
como es atencion, me aliento
hasta las lineas postreras
de mi campo (dolor fiero)
Must. Vamos Señora, ay Persane
duelete de mis afectos
por que mi vida en tu vida
va fiada:::
Pers. Padre, el Cielo
en estos ultimos lazos,
que por mi amor te ofrezco
quiera mostrarte la fuerza
del dolor, con que me ausento.
Tam. Ya lo conozco (ò pesar!)
Must. Mitigad la pena, haciendo
de vuestro valor alarde
digno en corazon supremo.
Tam. Decis bien, venid.
Mul. Ya vamos,
mucho de amor es el fuego
en mi hermano, quiera el mismo
satisfacer sus deseos. *vanse.*

Riveras del Eufrates amenas: Tiendas Reales, prevenidas para el recibo de Mustafà: y salen Roselane, Soliman, y Osmir.

Solim. Vasallos, este amor grato
que por Mustafá mantengo
saliendole à recibir,
(pues en los ultimos pliegos
me avisa de la derrota
del Persa, y que los sucesos
favorables le atraerian
mas breve) es hoy fomento
à que à esperarle à este campo
me conduzca mi deseo.
No os admire ver, que un Padre
asi le honre, pues quiero
conozcais que lo que estimo
en él, es por el esmero
con que por el bien comun
logra triunfos que apetezco.
Ros. Que solo de Mustafá
haya de ser el fomento,
y de Muley no se acuerde
en accion, gloria, ò empeño;
esto acrecienta mi embidia,
y el furor con que me enciendo.
Sale Rustan con dos Cartas.
Rust La brevedad con que llega
en este ultimo momento
un aviso, que conduce
à vuestra Alteza este pliego,
me ha podido ocasionar
à que dexando el Gobierno
de la Ciudad hoy presente
à vuestros pies su contexto;
este es Señor. *Dale las dos Cartas.*
Sol. Veré ahora
de la guerra los sucesos.
Lee. Amado Padre, la gloria
del total abatimiento
de Tamasis, hoy motiva

à que

à que en ventajoſos medios
haga la paz cuya cauſa
os participo, creyendo
ſerá de guſto.
Rep. Se engaña;
ah fementido, ah perverſo,
paz concedes quando logras
abatir à eſe ſobervio,
tirano Perſa! ah cobarde
temerario, te dá el Cielo
la ocaſion de que deſtruyas
à tu enemigo, y protervo
tratas de paz? (que perfidia!)
Iras ſon quantas aliento,
bolcanes quanto reſpiro
todo rabias, todo incendios.
Oſmir parte en el inſtante,
y donde hallares (yo muero
de rencor) à Muſtafá
impondrasle mi precepto
de que ſe vuelva, y que acabe
con ſu enemigo ſobervio
no te detengas que eſperas.
Oſm. Parto à ſervirte al momanto. *vaſe.*
Solim Aqui advierto que me das
Ruſtán otro abierto pliego,
de quien es?
Ruſt. Señor es mio,
que de Celin el contexto
me aviſa de aquella guerra
los favorables ſuceſos.
Sol. Quiero ver lo que te eſcrive *Lee.*
Ruſt. Que no le leais os ruego
que os incitará el enojo
contra el Principe: yo meſmo *ap.*
informado de que trata
con Tamaſis, he diſpueſto
fingiendo carta, y malicia
interponer eſe pliego
con los ſuyos, por que logre
viendole que mas ſevero
malicie contra ſu hijo
los mas atroces extremos,
y empiecen de mis traiciones
los aleves fundamentos.
Solim. Se puede dar tal vileza
vuelvo à leer por ſi me yerro.
Lee. Amigo, ſiempre Ruſtán
del Principe los proyectos
ſon execrables, ſe dice
que trata con eſte Reyno
de Tamaſis grata paz,
porque le ayude propenſo
à lograr de eſa Corona
con ſus aplauſos el Cetro,
y que caſará ſin duda
con Perſane, en eſto haciendo
mas firme aſi la alianza
para lograr el Imperio.
Rep. Ah tirano! ah infelíz hijo?
por eſte celeſte velo
que has de ver de mis rencores
los horrores mas ſangrientos:
aſi pagas el amor
la confianza, y mi afecto!
vive Alá!

Sale Oſmir.

Oſm. Apenas yo
iba obediente al precepto
que me impuſiſte, quando oygó
que el Militar grato eſtruendo
aviſa que Muſtafá
llega, por lo que aſi vuelvo
aviſarte gran Señor.
Solim. Aqui del rigor violento
y aqui de todas mis iras.
Roſel. Ya parece que el deſeo
va empezando à lograr dichas
principios de lo que emprendo.
Ruſt. Fortuna, ayuda mis trazas
que ſi logro mis intentos
ſeré ruina, y ſeré aſombro

del Othomano Emisferio.

Al compas de caxa, y clarin salen Muley, Mustafà, Esclavos con vanderas, Persane, Azór, Persianos, y Berley.

Must. A vuestros pies, Padre mio,
rindo gustoso; que es esto?
vuestro semblante, Señor,
quando victorioso llego
me recibe tan ayrado,
tan desdeñoso, y violento?

Solim. Vén, tu Muley, à mis brazos
que en ti culpar nada puedo,
pues comó subdito fuiste
à obedecer.

Must. Luego el ceño
solo es contra mi?

Solim. Si es:
Hijo indigno, vil perverso
de que vienes victorioso?
de que das por esos vientos
fama de adquirida gloria?
te dan propicios los Cielos
una General victoria,
un totàl abatimiento
de tus enemigos, y haces
por tus caprichos groseros
la paz, quando destruirles
pudieras todo su Reyno?
es esto lo que has logrado?
ya tus malicias comprendo,
pero no has de conseguirla,
porque he de saber yo mesmo
castigar de tus traìciones
el mas leve pensamiento,
y assi:-

Must. Detente Señor,
y pues en publico veo
te irritas de mi conducta,
satisfacerte pretendo.
A tu voz obediente fuì à la guerra,
alcancé con valor diestra victoria;
consegui despojar de propia tierra
al Persa vencedor; cuya victoria
la fama de immortal el nombre encierra
en su clarin; y quando en vana gloria
otro menos juicioso se elevàra.
me avisa la fortuna quando es rara.
Con este fiel discurso; diestramente
uso de tu poder; la paz declama
Tamasis abatido: Yo prudente
miro de conservar sólida fama,
partido ventajoso, y conveniente
à tu Sólio me ofrece; fiel proclama
tu nombre con aplauso, pues postrado
te confiesa por Dueño venerado.
Yo sabiendo que un gran Monarca debe
usar de su piedad con el vencido
la paz admito, y con impulso breve

à cer-

à cerrar los tratados doy sentido,
adquiero los honores que se debe
en tanta vanagloria; conpartido
de que la Sangre Real honor del Trono,
en la capitulacion fuese el abono.
Tamasis à su hija fiel me entrega
en Rehenes de todo lo tratado;
Persane es la que postrada à tus pies llega
à consesarte Rey afortunado,
que mas gloria pretendes, pues navega
tu eterno lauro al mundo proclamado,
puesto que un Rey entrega à su hija hermosa
en muestras de obediencia decorosa.
Si tu genio te alienta à lo horroroso
acuerdate Señor, de lo temible;
Monarca que sobervio, y ambicioso
no juzga para sì lo que es posible,
pierde gloria, valor, y el Trono honroso,
porque es tan variable, tan horrible,
la fortuna que al verle proclamado
siendo felìz le arroja à desdichado.
Si por esto Señor, es hoy tu encono
à tus pies obediente me presento;
mi heroyco proceder, tuyo, y del Trono
esta razon le dió à mi entendimiento;
en tú nombre firmé por diestro abono;
esta es la prisionera; en el intento
de mi dispon; pero mi ser honroso,
en la felicidad asi obra ansioso.
Si algun traydor acaso te ha informado
siniestramente; debes mas prudente
antes de demostrarme desagrado,
saber de la verdad razon presente
mi valor invencible, este tratado
que dexo dicho hallé por conveniente;
y en el he de ostentar à la Corona
la lealtad, y obediencia que me abona.
Considera mi amor, mi fee, y constancia,
las glorias que à tus pies como trofeos
hoy sirven de tapete à tu arrogancia,
y del fiel complemento à mis deseos:

No llevado, Señor, de infiel jactancia,
desdores el honor de mis empleos,
que yo obré como hijo verdadero
conquistandote un Reyno todo entero.
La Persia reconoce tu grandeza;
el Tartaro tu suerte venturosa,
el Africa corona tu cabeza;
y el Asia por su Rey siempre gozosa
admira en tu valor la fortaleza,
conociendose esclava mas dichosa;
pues reconoce Dueño sin segundo,
al grande Solimàn Señor del mundo.
Si mi fama, y lealtad tan generosa
no es digna de tu amor, saber pretendo
qual es mi obligacion mas decorosa
con que debo servir; obedeciendo
con mi valor, amor, y mi oficiosa
solicitud cumplì; asi lo entiendo;
y solo falta para tanta gloria
que à tus pies hoy ofrezca tal victoria.

Solim. Si à tus razones yo diera
credito, me era forzoso
darte gracias: mas comprendo
que tu capricho engañoso
quiere dorar las traiciones
con simular de lo heroyco
la noble virtud, haciendo
lauro lo que es en mi oprobio
se infame, tu pensamiento,
tus intenciones conozco,
y estos lauros militares
que me ofreces, con el gozo
Pisa las Vanderas.
de ser tus aplausos piso,
porque admires el enojo
con que los recibo ingrato
pues los desprecio, y arrojo;
Vasallos, si como à hijo
aqui visteis à este monstruo;
por sus malos procederes
hoy le aparto de mi Trono.
No procures persuadirme;
se lo que intentas; yo propio
avisado he sido, sì;
de tus maldades; honroso
quarto disponed Rustán
à Persane, que mi enojo
no ha de faltar à la urbana
correspondencia, ni el odio
dexar de obrar como debe
con las Damas, y lo propio
haced à los que la siguen
que es justo en mi este decoro;
vén Muley; que ya tu logras
el irte acercando al Trono:
Hijo inobediente teme
de mis iras el encono;
y pues tratas conspirar
contra mí, y contra el Sólio
con tu castigo verás
de tu delito lo impropio.
Vase él, y acompañamiento

Rosel. Ya felíz soy pues logrando
voy con mi dicha mi gozo. *vase.*
Mul. Hermano no temas, que yo
hablaré al Rey en tu abono. *vase.*
Rust. La prisionera llevad
adonde el Rey honroso
aposento la destina
que es à esa parte, vosotros
que acompañais su persona
venid conmigo: Ea enconos
ya tiene su fundamento
la traicion, y asi dispongo
que me conduzca ella misma
de mis intentos al logro
quando continuos estragos
me hagan conseguir el Sólio.
Vase Rustán, con Azór, y Persianos, y sale Persane.
Pers. ¿De que Mustafá estais
tan pensativo? ¿ese heroyco
corazon que noblemente
me asegura lo brioso
de vuestro aplauso? ¿la gloria
de vuestro Padre? ¿el honroso
recibimiento, con que
me amaria generoso?
¿ahora como asi desmaya?
¿donde está el valor?
Must. Conozco
ò noble Persane ahora
de la fortuna el arrojo,
y que tirana, y cruel
cambió para mi tu rostro.
Por mi Señora, no siento
los baldones; que el heroyco
proceder mio bien sabe
de este mundo lo horroroso,
y que quanto mas felìz
el hombre, debe en sì propio
temer la infelicidad
que se le acerca en el gozo,
solo lo siento por vos
pues si mi respetuoso
afecto que à vuestras Aras
dedico, buscaba ansioso
demostrar quanto os venero
hoy abatido, injurioso,
no me atreveré à postraros
mi culto, quando ya noto
no es de tan heroyca sangre
rendimiento tan odioso.
Pers. Si à vos Mustafá, lo noble
os previene el diestro modo
de conocer à la suerte,
à mi me avisa lo propio.
Las glorias, felicidades
mundanas, à mi decoro
no sirven sino al desprecio
de mi lustre generoso,
conociendo su falacia;
y porque os admire el modo
conque en Persia las matronas
de mi sangre el ser heroyco
mantienen, ahora que os miro
abatido, y con oprobios
injuriado, y con desvios
ahora os quiero::: el fogoso
espiritu de nobleza
sacó de mis labios pronto
el cariño, que ocultava
el alma por lo dudoso;
mas supuesto que lo dixe,
y que en mi no es decoroso
volver atrás mi palabra
será tan constante en todo
que admireis en la firmeza
el amor de un Régio Trono.
Must. Pues si vuestro labio dice
lo que para mi es el logro
mas felìz, ya las desdichas,
infortunios injuriosos,
desprecios no me acobardan;

que

que todo el rigor es poco
para el bien que con amores
me hace en la vida dichoso.

Sale Osm. El Rey manda preveniros
que estais arrestado, en todo
el distrito en que este campo
se forma. *Must.* Aunque presuroso
el tormento mas procure
darme que sentir; gozoso
mi espiritu con tal dicha
nada le aflije: Id, que pronto
obedezco sus mandatos,
con el amor que en mi es propio.

Vase Osmir.

Mas Señora vivo en vos?

Pers. Amaros en mi es decoro.

Must Pues vengan ahora pesares.

Pers. A fortuna! en que à famoso
momento me has reducido,
pues amante, y cariñoso
el objeto que yo quiero
es de la suerte despojo.

Must. Alma, si tanto bien logras
nada temas.

Pers. Ea decoro
à demostrar de un amor
los efecto prodigiosos

Must. A vencer de los engaños
los enemigos enojos.

Los dos. Y entre tanto que los Cielos
à este afecto son piadosos;
à idolatrar con firmeza,
el bien que constante adoro.

ACTO SEGUNDO.

Salon régio, y salen Solimán, y Rustán.

Solim. Has visto jamás Rustán
mayor traicion? mas delito?
Un hijo à quien estimava
con el mas fino cariño,
conspirar contra mi vida
donde el proceder indigno
aprendió? vivan los Cielos,
que apenas puede mi brio
sujetarse à no irritado
vengar en mi sangre impio
tanta ofensa, y tanto agravio!

Rust Señor, no tan de improviso
te precipite el enojo,
puede que acaso el aviso
de aquel Confidente fuese
engañoso.

Solim. Ese capricho
Rustán, es falsa disculpa;
¿Que mas certeza averiguo
si conduce à la Persiana
para el efecto que escrito
pone allá tu Confidente?
además que de los brios
de Mustafá; los aplausos
con que à los Vasallos miro
le engrandecen, me hace creer,
que el Reyno favorecido
le idolatra, y esto es
bastante à el enojo mio
para que ya le deseche
le aborrezca como impio,
de mi Trono le separe;
y no le mire como à hijo.

Rust. Eso sí, acabe con él *ap.*
que de mi idéa el principio
es ese, con el que espero
lograr el laurel invicto:
Señor, no tan rigoroso
contra el Principe tu brio
se exaspere, él es verdad
que es de todos muy querido,
de las tropas muy amado,
y que pudiera atrevido
hacerle este amor, mas dudo
que contra su Padre invicto

se revele, que aunque vemos
mil sucesos de esto mismo
nunca en su nobleza pienso
un hecho tan inaudito.

Solim. Mal conoces tu Rustán
del que se mira querido
los arrojos, è intenciones:
y asi yo busco advertido
el resguardo que se debe
à mi quietud; he discurrido
que el medio mas eficáz
para que el mude el capricho
es que Persane se vuelva,
à cuyo fin de improviso
harás disponer los buques
à este efecto; que evadido
este amor que yo conozco
que en Mustafá dar principio
pudo à su arrogancia loca,
veré si mas persuadido
à la razon me complace,
de que con nuevo motivo
acabe con el Imperio
de Persia, y asi tranquilo
quede yo en lo Soberano.
Mas si aleve, y atrevido
le advierto en sus intenciones
será despojo à los filos
de mi furor; pues primero
que el consiga su delirio,
y maquinadas traiciones
será horrible su castigo. *vase.*

Rust. Eso sì, todo sea fuego
arrojado, compelido
de mis aleves fomentos.

Sale Muley.

Mul. Adonde dime Rustán,
dirije sus pensamientos
tan discursivo mi Padre?
de que manifiesta inquietos
sus sentidos? de que forma
tan breve desasosiego
como el que ahora le he visto;
sabes tú que causa à esto
le obliga?

Rust. El desagrado
contra Mustafá, y recelo
de la traicion que le avisan
maquina; causa en su pecho
bastante inquietud; y aunque
yo leal, fino, y atento
presumiendo que es engaño
(pues en un caracter régio
como el suyo no es creible
produzca tal) voy midiendo
à su favor los leales
servicios que siempre ha hecho;
aunque mas procure, el Rey
duda en lo leal, y creo
será causa de que pase
Mustafá algnnos riesgos.

Mul. Qualquiera aleve Vasallo
que juzgare, vive el Cielo
mal de mi hermano se engaña,
y haré asombros contra el fiero
barbaro, cruel, aleve,
que produzca tal intento.

Rust. Señor, yo:: si:: cómo:: quando::

Mul. No os turbeis, dexeme ciego
llevar del amor de hermano.

Rust. Conozco en vos el afecto;
yo haré que en breve malicies *ap.*
contra él mismo, dando fuego
à las ruìnas que se esperan,
y prevenidas yo tengo;
à disponer voy Señor
un Real mandato que atento
vuestro Padre me ha ordenado.

Vase, y al irse dexa con descuydo caer un Pliego: y al verso le coje Muley.

Mul. Id Rustán: ò que mal pienso
persuadirme à que mi Padre
sin estimulo perverso
obre asi contra mi hermano,
y quando::: pero que veo
à qui hay un Pliego caido,
y dice asi: A Muley Jeso;
para mi viene; pues como
por acaso aqui lo encuentro,
veamos que dice...
Lee. Muley;
un Vasallo que propenso
busca en tu seguridad
el que logres el Imperio,
te avisa de haber hallado
por accidente (que à efecto
de lo que avisa no importa)
ese basilisco fiero
que produce una traicion;
admite grato el recuerdo,
no te fies en tu sangre
quando interviene un Imperio:
Otro mas cerrado incluye,
Lee. Aunque en desgracia me veo
de mi Padre, hoy procuro
conseguir mis pensamientos,
pues dando muerte à Muley
satisfago mis recelos,
y quito un opositor
de mis Laureles, y Cetro
dispón lo que te encargué,
que son las tropas; que luego
todo es fuerza que se logre, y:::
Rep. Vil instrumento, que
ha formado aleve mano,
hecho atomos à el viento
seràs despojo::: mas no,
no es justo que asi violento
sin que el discurso examine,
demos al furor mi arresto;
(hagamos pues corazon
pues por esta parte veo
no pasa nadie) un examen
del acaso en que me encuentro:
¿Verse Mustafà abatido,
puede darle algun fomento,
para ayrado conspirar
contra mì? sì; no lo creo,
que un corazon que es tan noble
no produce tanto yerro.
¿Acaso puede Rustàn
ambicioso el instrumento
ser de esta accion? sì; bien puede;
y con malicia, y veneno
de traicion, formar la carta;
pues si bien lo considero
no es de letra de mi hermano:
pero mas abajo observo
que dice; esta es fixa copia
de la que en mi poder queda
reservada, para quando
llegue del lance el suceso
en donde de à conocer
de mi lealtad el exemplo;
fuerte indicio es este; aqui
de todo mi entendimiento;
¿en que ofendo à Mustafà?
¿no he sido su compañero
en la mas dura campaña?
¿mi amor grato con esmero
no le ha idolatrado siempre,
demostrando en el afecto
aquel fraternal amor,
con que disponen los Cielos
se estimen gratos hermanos?
¿pues que motivo; que efecto
puede producirle à que
tan mi enemigo se ha hecho?
pero ay de mì, que el temor
me previene que es un Reyno
la prenda que solicita;
y que viendome propenso

à lo

à lograr de la Diadema
los mas brillantes luceros,
es bastante à que con ira
me mire su pensamiento;
que es mucho en sí una Corona
y avasalla todo empeño,
borrándo en el codicioso
sangre, amistad, y Consejo;
¿Mas que podré hacer? guardarme
de su amistad, como puedo
si es mi cariño del alma;
y esta, como ella es reflexo
de lo divino, en lo humano
no funda no sus extremos;
mas el viene: dadme Alà
favor en este momento.

Sale Mustafà.

Must. Muley amado; parece
que desde el triste fomento
de mi desgracia; te admiro
como estraño en el afecto;
si acaso te desvaneces
por lo proximo del Cetro,
mi misma pena te avise
la veleidad, con que el genio
de la fortuna produce,
del mundo los devaneos.
En mi cariño constante
vives; que como yo observo
con prudencia mis acasos,
no hace mudable mi genio.

Mul. ¿Y estas son falsas palabras?
no lo juzgo, no por cierto,
pero si, que en la lisonja
cabe mas bien el veneno
de la traicion, pues es ella
seguridad del intento;
pero aqui de mi razon,
y aqui de mi noble pecho,
obre yo como quien soy,
y despues disponga el Cielo.

Must. Parece que discursivo
te miro; Muley que es esto?
no por mirarme abatido
me desprecies; da te ruego
satisfacccion à el cariño,
que inviolable te conservo.

Mul. Mustafà, de mi cariño
no dudes; siempre es el mesmo,
pero à veces el discurso
preocupado, dà fomento
à que vario en sì maquine
mil dudas, que con violento
producir hacen à el hombre
maliciar de doble intento.
Pero porque no preguntes
de que nace mi silencio,
mi suspension, ni desvio,
en estas letras te advierto
lo que en tu ofensa producen;
no crees que en mi han hecho
cavidad lo que ellas hablan,
pero si eres tan discreto,
heroyco, noble, y amable,
en observando el contexto
de ese papel, podràs ver,
(satisfaciendote en ello)
como estarà el que se mira
con la amenaza de un riesgo,
que aunque imposible lo juzga,
puede salir verdadero. *vase.*

Must. Aguarda Muley, espera:::
muerto he quedado; que es esto?
¿puede darse mas traicion,
ni en mi dolor mayor riesgo?
¿yo contra Muley, quando es
de mi cariño el objeto?
Ah viles letras, escritas
de mano vil, cuyo fuego
oculta contra mi vida
de sus rayos lo violento.
Mas mi Princesa adorada

ácia aqui se acerca; demos,
alma este rato à el amor,
à ver si con este medio
de las penas del honor
puedo aliviar el tormento:
Sale Persane sin hablar.
adonde Persane hermosa
guiais la atencion?
Pers. Yo vengo
en vuestra busca, pues ya
la suerte llegó à aquel fiero
momento de la desgracia;
Ahora me avisa en decreto
vuestro Padre, de que parta
à mi Patria, con el tedio
de no asentir à las paces
hechas por vos, y que el medio
de faltar à la palabra
será esgrimir el acero
contra mi estado, y mi sangre
vengando asi vuestro yerro;
ved si es bien que yo que grata
sacrifiqué mis deseos
en ofrenda de la vida
de mis Vasallos, y Pueblos
hoy abatida, y sin lustre,
fama, ni honor me devuelvo,
adonde el rigor acabe
de una vez con mis alientos.
Must. No deis al llanto, Señora,
esos liquidos fragmentos
que por ricos son tesoros
de ese altivo firmamento;
yo veré al Rey, y aunque ayrado
contra mi muestre su caño
le daré razones tales,
le mostraré los sucesos
infelices; de que pueden
resultar de estos desprecios
que le convenzan, y quando
llegase su enojo fiero
à hacer empeño su arrojo;
yo, mi Persane, os prometo
que perderé vida, y ser
por ostentar noble, y cuerdo
de vuestro honor, y la Patria
los tratados, y conciertos.
Pers. No os empeñeis Mustafà:
de vuestro Padre està el ceño
fundado en la vasta idéa
que algun traydor le ha propuesto
no os expongais à su enojo.
Reprimid esos alientos
mirandoos que de abatido
sois de su ira el objeto.
Must. ¿Y pretendeis vos Señora
que dexe (que dolor Cielos!)
mi honor, y amor en mal grado;
no es posible, si os confieso
que os adoro, y por vos vivo,
como quereis (rigor fiero!)
dexar que todo mi bien
me falte; eso no, no puedo,
yo os amé, yo os adoré
antes de hablaros ni veros,
cuyo accidente, y motivo
fue la muerte del mancebo
Arlepag, que este retrato
que le guardaba en su pecho,
en su muerte dió à mi vida,
de vuestra luz los reflexos;
si à la primer vista del
os rendì todo mi afecto;
como quereis que ahora que
conozco los dones vuestros
(que por muchos, imposibles
de explicarse son) yo fiero
abandone à quien es norte
de mi vida, y mis alientos?
La fama de mis hazañas,
que diria en este empeño
quando baxo mi palabra

vuestra persona à respeto,
de mi atencion se reduxo
à ser cange de aquel riesgo?
Vive Alà, Dios Poderoso,
que si mi Padre sangriento
intentase::: mas que digo?
Perdonadme este violento
espiritu, que el honor
hoy le impele à que sediento
quiera mostrar de sus iras
lo que no cabe en el pecho.
Yo Señora fiel os amo,
con atencion os venero,
el honor de régia sangre
es de mi amor el aliento.
Unir podeis estos dos
tan ilustres, como excelsos
afectos; y vereis como
en este lance yo puedo
con amor, y con honor
dexar de intentar resuelto;
ò el lustre de mi razon
ò morir en el empeño;
quando fama, triunfo, y dama,
estàn con mi vida à riesgo. *vase.*

Pers. Esperad:- mas ya se fue;
donde Cielos, donde Cielos,
me habeis triste conducido?
yo que en el sólio mas régio
del blason de Persia era
el decoroso instrumento,
hoy, juego de la fortuna
me reducis al extremo
de tanto desprecio, y que:::
Apenas respirar puedo
de dolor; mas ay de mì!
que el amor me avisa el riesgo
de Mustafà: y este amor
(corazon mio tratemos
de examinar discursivo
si eres decoroso, y recto)
de que procede su mobil?
de lo noble, de lo excelso
de sus heroycas virtudes,
y gallardos pensamientos,
que desde mi entrega hizo
mas acendrado su genio.
¿Y es contra el decoro tuyo
adorar à este sugeto,
corazon? no, no lo es,
pues si pueden los afectos
unirse à dos voluntades
si el que idolatro es objeto
de merito; me acrecienta
el lustre mi entendimiento;
luego bien puedo quererle
siempre constante; el respeto
me lo aconseja; pues alma
vengan pesares, y riesgos:::
mas el cuydado de un Padre
que en peligros considero
si Solimàn quiere osado
asolar todo mi Reyno,
es otro fiero dolor
que me fatiga sangriento,
¿y à este que remedio hay?
¿mi amor acaso instrumento
fue de su desgracia? no;
pues si bien lo considero
antes puede que propicio
si se logra, mas sereno
haga el impetu de males
que premedito, y que temo
¿y que debo hacer? qual noble
procurar todos los medios
al alivio de mi Padre,
de mis Vasallos, y Pueblos.
¿Pudo mi constancia mas
que hacerse (bien se està viendo)
esclava dando la vida
por su alivio? no, no encuentro
que mas deba hacer? pues alma

si ya hiciste en el empeño
quanto hay que hacer, demos vado
al dolor; y sea el tiempo
quien entre el dolor, y amor,
el cariño, y el respeto,
ò me acabe en las desdichas,
ò haga felice mi intento,
pues heroyco el proceder
de mi amoroso desvelo; *obscuridad.*
avisa de todo el Orbe
es digno, noble, y supremo. *vase.*

Jardin con Luna que ya vá à su Occidente, ésta menguante como que acaba su curso, y sale Rustàn.

Rust. Ambicion mia à campaña
te llama mi pensamiento,
pues ya son tales mis iras
que revuelto todo el Reyno,
todo son odios, rencores,
traiciones, y desaciertos:
ya à Mustafà de abatido
en tal estado le tengo,
que con esta ultima traza
si consigo mis intentos,
le haré que Reo de muerte
le advierta todo el Imperio.
Tambien devolviendo à Persia
à Persane, logro à un tiempo
el enojo de aquel Rey
que es de mi gloria instrumento:
Ah fortuna? no te pares;
sigue propicia que ofrezco
ser tu esclavo si me elevas
à la altura que deseo.
Aqui suele Solimán
baxar por la noche atento,
à divertir las tristezas
que forma su pensamiento.
Esta es la ocasion que busco
para lo horrible del hecho,
todavia está la Luna
brillante, aunque à su ligero
curso poco tiempo queda.
Mas ácia aqui pasos siento,
si será Azór.

Sale Azór.

Az. Alentado
de mi lealtad, y mi zelo;
y tratado con Rustán
que Mustafá logre el Reyno,
y yo dar la libertad
à mi Princesa resuelto.
(sentido de aquel furor
con que Solimán sobervio
abatió de las vencidas
Vanderas, nuestros trofeos)
vengo ayrado à darle muerte,
y ácia aqui me dixo el mesmo
Rustán, que estaria; asi
entre las ramas cubierto
esperaré la ocasion.

Rust. Sois vos?

Az. Sì, que ya dispuesto
solo espero me señales,
ácia donde suele atento
el Rey hacer su mansion.

Rust. Aun no ha baxado; debemos
porque nos oculten mas
ácia estas ramas ponernos,
porque la Luna no sea
que nos descubra.

Az. El silencio
en estas acciones, es
del logro el punto primero:
valor; por mi Rey, y Patria
demos al mundo un exemplo.

Escondense, y sale Mustafá.

Must. Fiel en busca de mi Padre
por este Jardin me vengo,
para que à solas consiga
que mis leales afectos

le

le procuren reducir,
moderandole su ceño.
Deshora es ya; pero siempre
el Rey baxa à estos amenos
pensiles, quando al descanso
han logrado sus extremos.
Ruido se siente; si acaso
paseandose está, encubierto
de estas ramas buscaré
oportunidad, y tiempo.

Sale Solimán.

Solim. Que de cuidados mantiene
quien ha de regir un Reyno?
y como con los peligros
deshaze todo el contento;
¿quando ya abatido el Persa
pudiera felíz, y atento
tenerme por mas dichoso;
mi mismo hijo ofendiendo
está mi sangre, y mi vida?
Ah mundo, como tu mesmo
das à conocer lo fragil
de tu duracion, el ciego
bolcán que de estas sospechas
me priva el entendimiento,
me usurpa aquel breve rato
que debo dar al sosiego,
y por aquesta mansion
vengo à esparcir sentimientos.

Must. Ya parece que está el Rey
en aquella parte: Cielos
ahora os necesito gratos
para conseguir mi intento.

Rust. Ya baxó el Rey; ya tu puedes
lograr la accion que yo diestro
à la puerta del Jardin
te aguardo para el efecto
que sabes; obra valiente;
y asi libertas tu Reyno:::

Az. Ea valor, por mi Rey
esta victoria te ofrezco.
Muere.

Must. Tente. } Tirano.

Và à darle con el sable Azór, Mustafá, saca el suyo, y le và à detener, Solimàn à su voz, y la obscuridad que ya está puesta (se ocultó la Luna poco antes) detiene el brazo de Mustafá, y le sugeta.

Solim. Que es esto?

Az. Errose el lance, y pues tiene
quien le defienda; el medio
es huir; salve mi vida.

Solim. Y tu alevoso mi esfuerzo
te sujetará, porque
no logres tu horrible intento:
Ha de la guardia, que matan
à vuestro Rey.

Salen Rustán por la derecha, y Berley, y Guardias con hachas por la izquierda, Roselane (à cuyo tiempo llega Azór á la Puerta) y Muley al verso.

Rust. Que es esto?

Az. Errarse el lance.

Rust. Pues muere,
por llave de mi secreto.

Hace que le pase el pecho, y cae.

Az. Muerto soy.

Salen todos con hachas.

Tod. Señor, de que
procede este estruendo?

Solim. Este traydor; mas que miro?

Mul. Mi hermano? Valgame el Cielo!

Rosel. Esposo, Dueño, y Señor,
vos à tal peligro expuesto?
vos entre tantos pesares?

Solim. Esposa, gratos los Cielos
me han librado de un traydor;
tirano, monstruo sangriento,
cruel, aleve, dime ahora
que es tu heroyco pensamiento

dig-

digno de aplauſos, y glorias;
¿ barbaro, adonde, dì, efectos
de humano tienes? adonde?
el horrible ſacrilegio
de dar la muerte à tu Padre
no te horrorizaba ciego?
ſolo imaginarlo; dì?
¿es eſte el debido premio
à lo que tanto te quiſe?
Por Alá Santo::: mas demos
mi afecto, sí, à la Juſticia,
y no al furor mis extremos:
La cauſa de donde nace
tu traìcion bien la comprendo,
pero verás en tu muerte
el caſtigo à tanto yerro.
Ruſtán: pero eſe Perſiano
que en eſa parte eſtà muerto,
quien es?
Ruſt. Señor, à las voces
que diſte en el fiero intento
de tu peligro, yo que
claridad.
acaſo llegué à eſte tiempo
viendo ſalir eſte hombre
velóz, y con el acero
creyendo ſer el traydor
le dì la muerte violento;
y es Azór Capitan noble
de los Perſas.
Muſt. Eſe ſuceſo
vì yo, pues con los viſlumbres
de la Luna, y ſus reflexos
à ſu acelerado impulſo
impedì el golpe ſangriento;
(que es todo lo acaecido)
y mi brazo deteniendo
has creìdo que ſoy yo
de la traìcion inſtrumento.
Solim. Que vanas ſon tus diſculpas;
y que tarde tus recuerdos;
eſe cadaver que ves
me afianza vil tu intento,
pues con la tuya, y ſu audacia
formaſteis tan mal proyecto,
diganlo, fiero, tratados
en que complice te veo;
y aſi, para que conozcas
de mis irás el incendio:
Guardias à eſa torre, que
del rio à la margen vemos,
conducíd à eſe tirano,
tu Muley en el momento;
pues ya la aurora nos trae
claridad, parte ligero,
y conduce à eſa Perſane
à ſu Padre, y à ſu Reyno.
Muſt. Padre::-
Solim. Ea cierra el labio,
barbaro, cruel inſtrumento
de mi rigor, y padece
las iras de mis deſpechos:
Berley de eſte infame eres
Guardia; à ti le entrego:
ò tu cabeza, ò ſu vida
me has de dar, teme ſobervio,
de un Padre ayrado el enojo
(quando ofendido me veo)
que con tu muerte he de dar
al mundo todo eſcarmiento.
Roſel. Sigo al Rey, no ſe ſi acaſo
ſon producidos afectos
de mi intencion eſtos lances,
pero ſi llega el efecto
de mi deſeo, conſigo
mi ſatisfaccion en ellos.
Ruſt. Errado el lance la muerte
de Azór oculta mi intento;
mucho ſiento Muſtafà
vueſtros infauſtos ſuceſos;
y jamàs creìdo hubiera
en vos traydores intentos.
Muſ

Must. Pues como aleve Vasallo::-
Mul. Suspende ese enojo ciego;
Mustafà, puesto que sabes
que mis justos sentimientos
van sacando sus razones
con debidos fundamentos.
Nunca creyera, ò hermano,
no la traicion de tu pecho,
sino la falsa malicia
contra mi Padre, y el Reyno.
No lo siento, no por mì,
por tì solo sì, lo siento,
pues manchas con tal infamia
las hazañas, los trofeos,
con que inmortal à la fama,
debieras vivir eterno.
Arrogancias mal fundadas
en infames pensamientos
siempre logran estos fines;
¿que te apresuraba ciego
al logro de esta Corona,
quando à cortedad de tiempo
era fuerza fuese tuya?
Era mejor, el horrendo
vil atentado de entrar
pisando este Sólio Régio
con salpicar los laureles
de sangre (de enojo muero)
de un Padre que asi nos ama?
Adonde tu entendimiento
guardaba de tus razones
los decorosos fomentos?
Pensaràs que me hace altivo
la proximidad à el Cetro,
pues por el divino Alà
te juro, que al ver tu fiero
proceder, que es el que osado
me encamina, dudo, y temo
ser Monarca por la causa
de un tan barbaro despecho;
y asi en tanto que yo parto
como hermano te lo ruego;
como amigo te lo pido
moderes tus pensamientos;
y si acaso en la piedad
de un Padre piadoso, y recto
halla lugar el perdon
busca leal fieles medios
que afiancen tu conducta;
porque si sigues protervo
en tus viles intenciones
seràs del mundo escarmiento;
dando asombro tu delito
à tierra, mar, fuego, y viento. *vase.*
Must. Espera Muley::
Berl. Señor,
venid que ya mi respeto
os conduce, donde el Rey
dexó ordenado, y dispuesto;
y por el parque serà
asi, del Jardin saliendo,
por esta parte es camino.
Must. Ya Berley os obedezco,
Selva corta; y entran, y salen.
y en tanto que à mi prision
mis timidos pasos lentos
me conducen, dèmos alma
un breve rato à mi afecto,
en considerar mis penas
fatigas, ansias, tormentos:
Principe querido fuí,
la fortuna en los empeños
de paz, y guerra me hizo
venturoso; hasta que el fiero
voluble imán de su saña
me ha arrojado tan sangriento,
y el en mas triste abatido
de mis estados me veo,
tengo yo la culpa? no.
Quien lo causa? algun fomento
vil, y traydor, que ocultando
su malicia, logra diestro

cargandome su delito,
vivir el seguro, y quieto,
¿es este el dolor mayor
que entre mis penas padezco?
no, pues qual es? Ay de mí!
el de mi amor, pues advierto
que esta ausencia de Persane
pone fin à mis alientos;
preso me impide la suerte
el verla, y en este extremo
no sé como mis pesares
no me consumen violentos;
vamos à morir, desdichas,
sin alivio, y sin remedio.
Lo que à los Cielos les pido,
es que benignos atentos
influyen al bien que adoro
como idolatro, y aprecio
su constancia, su cariño,
pues que rigores, incendios
traiciones, culpas, y agravios,
podrán sacar de mi pecho
mi lealtad, y mi nobleza
mi atencion, y mi respeto;
aunque las fieras desdichas
me conduzcan à el extremo
de una misera Tragedia
que por instantes espero,
siendo ella misma en mi abono
crisól de mi heroyco aliento;
porque publique la fama
en los siglos venideros,
que fue Mustafá valiente,
leal, amante, y guerrero. *vase.*

Riveras de Rio con Navio, y un Barco chico para la conducion de Persane, sale esta Muley, y Turcos. Castillo à un lado.

Mul. No deis Señora al dolor
tanto poder: mas gozosa,
inspirad à vuestro aliento
mayor valor quando logra
el espiritu brioso
libertad mas venturosa;
à los brazos de un fiel Padre
volveis; luego que congoja
puede turbar vuestra dicha?

Pers. Ay Muley! la poderosa
accion de tu Padre el Rey
no es noble, ni decorosa;
la situacion en que vuelvo
à mi Patria, me ocasiona
mayor dolor, pues no logro
el bien que buscaba ansiosa;
la causa no te se oculta,
y pues mi razon no ignoras
confiesa que el sentimiento
en mi ya es accion forzosa.

Mul A los decretos de un Rey
debe mi obediencia pronta,
acudir, y asi à la nave
venid conmigo Señora.

Pers. Ay Mustafá, ya te pierdo,
y no hay remedio.

Sale Mustafá, Berley, y Soldados Turcos.

Must. Deponga
hermano aqui tu actitud
una apresurada corta
determinacion, y escucha
de un amigo lo que exponga;
si te mueven mis desdichas,
si mis penas te ocasionan
algun dolor, dexa que
mi amor, à la luz hermosa
de quien sabes que idolatro,
busque grato en mi congoxa
consuelo; mira, detente:
Y vos amable Señora
asi me dexais, que es esto?
tan poco os merezco ahora?
este desprecio me haceis?

Mul. Hermano, mira que importa
que se separe Persane
de tus ojos.
Pers. Ahora, ahora
lagrimas sean raudales
mis ojos, paraque ansiosas
en el mar de tanto llanto
me acabeis.
Mul. No; son cortas
tus razones: Ea Soldados
conducid al reo, ahora
al señalado destino;
y vos seguidme Señora
que es contra mi, y contra vos
de mi hermano la accion loca.
Must. Que asi me trates me ofendo,
y pues se aparta la aurora
por quien vivo, sea un despecho
de mi muerte la memoria:
Generosos Compañeros,
que habeis sido en las victorias
de mi brazo el instrumento,
y mi amor en las zozobras;
vuestro General os llama
favoreced su persona,
y amparadle en una accion,
que fama, y honor le importa.
Los tres. Mira Principe lo que haces?
Must. Nada hay ya que se me oponga,
y si es mi muerte el destino
sea en una accion gloriosa:
Los que sean mis Parciales
libertemos à la heroyca
Persane; ea amigos mios
à las armas vencedoras.

Pasanse de un lado, y de otro varios, y Mustafá quita à uno una espada.

Mul. Soldados que es lo que haceis?
Unos. Viva el Principe.
Otros. Viva la heroyca
Magestad de Solimán.

Dase la Batalla.

Must Pues muera el que se me oponga.
Tod Arma, arma, guerra, guerra.
Must. Logre el amor la victoria.

Vanse peleando, y sale Persane.

Pers. Ay de mí, que separada
mientras irritados logran
entre furiosos incendios
unos de otros la victoria,
sola, indecisa, y turbada,
triste, afligida en mi propia,
ni se si al peligro guio;
ni si al alivio gozosa
acudo, pero:::

Sale Mustafá.

Must. Persane?
Pers Qué miro! penas ahora?
mira Señor tu peligro,
no te arriesgues.
Must. Qué me importa,
si yo no puedo vivir
sin tu luz la mas hermosa;
y asi sigueme que en ti
está mi bien la victoria.
Pers. Miro tu riesgo.
Must. No temas
que à pesar de fatigosas
ansias, penas, y desdichas,
sentimientos, y congojas,
ha de conocer el mundo
la fineza mas heroyca.
Pers. Solo mis brazos podrán
pagar tu afecto.
Must. Esta gloria
no has de quitarme fortuna,
aunque contra mi te opongas.

Pers. Cielos::-
Must. Deidades Sagradas::-
Pers. Para mi bien::-
Must. Prodigiosas::-
Pers. Justicieras en mi dicha::-
Los dos. Consolando las zozobras,
haced que benigno amor,
con acciones cariñosas,
de nuestros dos corazones
haga inmortal la memoria.

ACTO TERCERO.

Empieza con la misma Batalla, que acabó el segundo Acto.

Mul. Hermano, mira que osado
faltas al régio respeto.
Must. Quando animando mi furia
está el amor, nada temo.
Mul. Mas contra mi asi tu ira?
Must. Si contra ti.

Sale Solimàn, y Tropas.

Solim. Deteneos;
Soldados, Vasallos mios,
como asi, haceis guerreros
contra mi persona este
delito tan vil, perverso;
vuestro Rey os habla amigos,
ved que faltais poco cuerdos
à la lealtad que debeis,
y si reducidos veo
deponeis vuestro furor
mi justo perdon ofrezco
à tan enorme delito;
menos à ti vil perverso,
que eres indigno, de que
te alcance tal privilegio,
pues eres motor infame
de este cometido yerro,
ultima prueba de tu
barbaro tirano intento.
Soldados à este cruel,
quitadle ese vil acero,
y para que mas seguro
viva en prisiones (que presto
su muerte me quitarà
los cuidados, y recelos)
à la Torre del Alcazar
conducid à ese protervo.
Yo haré que veas tirano
de tu castigo el incendio.
Must. Mira Señor::-
Solim. Cierra el labio
de mi deshonra instrumento;
no me esperes sino Rey,
quando tus torpes deseos
me han quitado el fiel cariño
de mi Paternal afecto.
Pers. Señor::-
Solim. Ya Princesa no hay
piedad à tan grave exceso,
y no extrañeis que mis iras
en todos prenda su fuego,
quando el error de este monstruo
da à su rigor el fomento:
A su mansion destinada
devuelve à Persane, Cielos
dadme entre tantos afanes
algun rayo mas sereno;
vamos, traed à ese vil
que ya fiarme no quiero;
y yo le he de ser ahora
guardia, custodia, y secreto.
Must. Ya finalizó mi amor.
Pers. Llegò la pena à su extremo.
Must. Persane (pero ay de mi)
Pers. Principe (pero yo muero)
Must. Dexadme que me despida
de mi idolatrado Dueño.
Pers. Dexadme que estime grata

las finezas de aquel pecho.
Mul. No es poſible, venid, vamos.
Berl. Al Rey es fuerza ir ſiguiendo.
Muſt. Pues corazon à morir.
Perſ. A ſentir tantos tormentos.
Los dos. Ya que los Cielos inſiſten
en demoſtrarnos ſu ceño.

Sale Solimán.

Solim. Qué es eſto ? no me ſeguis?
Muſt Ya Señor voy como debo,
à morir de culpa agena
por dexaros ſatisfecho.
Solim. A tirano, mal procuras
ocultar tu fiero intento,
pero ſerás de mis iras
el eſtrago mas ſangriento. *vanſe.*
Perſ. Principe, ſi vueſtro amor
fraternal logra el haceros
mas ſenſible; dad alivio
à los furioſos tormentos
en que Muſtafá padece;
mirad que ſu noble pecho
no puede, no, producir
tan infames penſamientos;
de alguna aleve impoſtura
ſon los traydores proyectos;
y cargandole la pena
eſtá indiciado de Reo.
Mul. Ya ſon, iluſtre Perſane,
tan veridicos, y ciertos
los indicios que ſe advierten
que es forzoſo, ſin remedio
creer traicion en Muſtafá,
bien que ſi reparo atento
lo que os puedo aſegurar,
que en mi amor ſiempre conſervo
de hermano aquellos ardores
con que me eſtimula el Cielo,
à enſeñar como han de ſer
eſtos humanos afectos.
Perſ. Pues en eſa confianza
ya animada me prometo
ſerenidad, à tan fieras
tormentas como padezco,
donde zozobrando triſte
en el mar de los deſprecios.
Hoy agitada, confuſa;
ſiendo mi nave un deſecho
buque, à quien las inclemencias
quieren ſumergir, me veo,
breves fragmentos la vida
que fue del amor objeto. *vanſe.*

Palacio, y ſale Ruſtàn.

Ruſt Que bien dice aquel que dice,
que al audaz ayuda cierto
la fortuna; en mi ſe advierte,
pues ya propicio el intento
de mis urdidas traiciones
ſolo me falta el extremo
que en breve he de conſeguir;
ea animoſo deſpecho
en eſte punto conſiſte;
no corazon deſmayemos,
que un breve inſtante te hará
lograr ſer Monarca excelſo.
De Muſtafá las traiciones
tan creídas las obſervo,
que no hay en la Corte alguno
que no le imagine Reo;
y lo mas ſeguro es
que de mi malicia advierto
nadie imagina; fortuna
ſi tan propicia te encuentro
nada tengo que temer:
Mas la Sultana à eſte pueſto
ſe apreſura; engañarela
dandola por fixo centro
de los lauros de Muley
mis irritados proyectos.

Sale Roselane.

Rosel Es cierto Rustán, amigo,
del Principe los sucesos?

Rust. Si Señora, y asi cumplo
vuestros mandatos, haciendo
que se apresure ya à el Sólio
quien es causa en mis intentos.

Rosel. Aunque fue mi intento fixo
que en Muley fuesen trofeos
las penas de Mustafá;
no juzgué que tanto exceso
de males ocasionára
d e mi cuidado el empeño;
y asi mirad bien Rustán
que segun lo que me temo
no han de dexar que consigan
nuestros intentos los Cielos;
porque son muchos errores
los proyectados.

Rust. El miedo
en semejantes acciones,
suele à veces ser el medio
de perderse las fatigas;
en un instante un momento
que se dude; se aventura
el logro del pensamiento;
y asi no temais, Señora,
que yo os juro, y os prometo
que en breve lograreis quanto
imaginais, y yo pienso:
mas el Rey se acerca, idos
que segun su pensamiento
varia estos dias; no es justo
nos halle à los dos, en tiempo
que la malicia le pueda
influir algun recuerdo.

Rosel. Dices bien, y pues la suerte
guia feliz mi deseo,
nada temo ya mirando
tan propicios los sucesos.

Rust. Satisfecha va Sultana
de mis idéas, que presto
de mis furores verás
tus engaños manifiestos;
y pues me animaste osada
à lo duro de este empeño,
será tu castigo en el
no lograr tu pensamiento.

Sale Solimàn.

Solim. Rustán, amigo, buscando
à tu lealtad mis deseos,
no han cesado breve instante;
y pues eres de mi Imperio
la fiel columna, y la basa
donde estriva todo el peso,
(à mas de que es tu lealtad
nuevo asombro,) hoy pretendo
que me aconsejes prudente
en el lance mas estrecho
en que Padre, Rey, y Amigo
hoy mis desgracias me han pue[sto]
Referirte del tirano
Principe los desaciertos;
es escusado, mirando
que es publico su fomento;
darle el debido castigo
es indispensable, puesto
que de no hacerlo, seguro
no tengo en mi mano el Cetro.
Para esta accion necesito
tu prudencia, y tu consejo;
es Mustafá tan querido
de las armas, que el efecto
de la pasada sorpresa
de Muley lo está diciendo.
Yo previniendo algun lance,
mandé suspender discreto
la conduccion de Persane,
porque todo junto el grueso
de las tropas hoy me sean
favorables à el progreso;

y asi pues vès el estado
en que à mi cuidado ha puesto
un hijo vil, dame tu
discurso un prudente medio,
que asegure mi Corona,
castigue su infame hecho,
modere tantas desgracias,
como à la verdad me temo,
y escarmiente al que traydor
en mi agravio es instrumento.
Rust. Llegó la mia: Señor,
mirad que en los nobles pechos,
la clemencia debe ser
el lustre de sus reflexos;
obre la piedad en vos,
y aunque el delito es horrendo
digno de todo castigo
por los aleves sucesos
que en si pueden producir,
y ver desecho el Imperio;
con todo sed mas piadoso,
que es bien::
Solim. Lo que pretendo
de tu voz, es que me digas
de su muerte el pronto medio;
conque de piedad no trates
que es cansarte en el intento.
Rust. Pues si estás determinado,
y ya mi afecto ha propuesto
en fee de lo que le estima
le que deba en este empeño;
muera Señor Mustafá
en el Palacio, en secreto
brevemente; antes que alguno
conciba este duro exceso,
pues en lo pronto consiste
la seguridad del hecho;
y luego que executada
esté la accion, vos al Pueblo
le expondreis su infiel malicia
su delito, y escarmiento;
que como ya sucedido,
è imposible de remedio;
y en el Trono vos; es fuerza
se modere todo el Reyno;
asi conseguis la paz,
y castigais un exceso,
demostrando en este lance
de la Justicia un exemplo.
Solim. Bien dices, y porque mires
como admito tus consejos
en esa Torre interior
que del Palacio está dentro
al infame han conducido:

Le dà un papel.

este es el fixo Decreto
de su muerte: tomadle,
dispon que en breve, instrumento
de mano ayrada le prive
de sus vitales alientos.

Sale Osmir.

Osm. Señor, Muley, y Persane
hablaros quieren.
Solim. El ruego
será por su vida: ves,
y executa mi Decreto. *vase.*
Rust. De este me valdré; fortuna
ya tu inconstancia no temo:
Osmir figueme que importa,
ya Monarca me contemplo. *vanse.*

Mutacion de prision, y en ella Mustafà con cadena.

Must. Hasta quando de mi vida
han de llegar mis extremos;
pues concibo que es morir,
este vivir con tormentos,
como, ò Cielos compasivos!
sufris tan continuos yerros,
y per-

y permitis la impostura
siendo causa sus efectos
de que padezca inocente
quien sin culpa le hacen reo:
no siento el morir ya, no,
solo sí, que el vil Decreto
diga que fue por infame;
este dolor tan acervo,
aprisionandome el alma
apenas me dexa aliento;
respiracion con que pueda
explicar torpes acentos;
en que globo celestial
ofendì, yo à ese Supremo
dirijir? Que causa he dado
para padecer tan fiero
castigo? Si el mundo ingrato
por fingidos instrumentos
juzga tan tiranamente;
vos Alá, divino excelso
que sabeis mi corazon
como permitis tal yerro?
Si es mi destino que muera,
ya resignado obedezco,
mas no padezca mi fama
de traydor el vilipendio;
y tu cariño, mas ay,
que al decifrar el tormento
de mi muerte en el amor
no hallo voces para ello?
y estas torpes, y oprimidas
de la opresion de mi pecho
no puedo alentar, y asi
quedese para el silencio
el ponderar, quanta pena
al perder à mi amor siento;
mas rumor oygo, sin duda
llegó de morir el tiempo;
corazon ahora te busco
mas animoso, mas recto,
y demos en la constancia
à los heroes un exempló
de morir, quando la suerte
lo quiere así sin remedio.

Sale Osmir.

Osm. Si sois, Señor, el que está
destinado à aquel tremendo
golpe infeliz, animaos,
y seguidme con aliento,
que pocos minutos quedan
à vuestra vida

Must. Ya espero
aquel momento fatál
que el ser divino ha dispuesto,
para que conozca el mundo
lo fragil de su compuesto.

Osm. Ah Principe valeroso;
valor necesita el pecho
en ocasion tan amarga.

Must. No juzgueis que me da mi[edo]
el semblante de la muerte:
y asi si ha de ser, sea luego,
que mi corazon cansado
de vivir, ya está dispuesto
à que con un golpe acabe
de sentir lo que yo siento.

Palacio, y silla, y sale Muley.

Mul. Este cuidado, y sigilo
con que à las Guardias observo,
me hacen temer en mi hermano
algun fin el mas funesto.
Esperarle yo à mi Padre
para pedirle con ruegos
por Mustafá, y no venir
me hace dudar; cuyo extremo
en mi cariño apresura
mayor dolor, si conprendo
lo que el corazon me dice
à latidos, considero
mayor mal del que imagino;

en mi vida tal efecto
ni paſion del alma tuve;
ſin duda me aviſa el Cielo
de que mi ſangre padece
ſi es poſible que::: mas veo
que de la parte de donde
es la Torre en que el encierro
es de mi hermano; Oſmir viene,
¡que ſerá, Divinos Cielos!

Sale Oſmir con los veſtidos de Muſtafà.

Oſm. Principe infeliz! ya dió
ſu ultimo eſpiritu al Cielo.
Mul. Oſmir que haces? adonde
conduces eſos fomentos
del adorno de mi hermano?
Oſm. Adonde el Rey dé con ellos
ſatisfaccion del eſtrago
que ha formado ſu Decreto.
Mul. Murió mi hermano?
Oſm. Murió,
y el dolor mas cruel que obſervo
es que murió de infelice,
pues al eſpirar, yo muero
dixo ſin culpa, y me dice
Oſmir, amigo, te ruego
de que mires por mi Padre,
y hermano, porque comprendo
que quien aſi traydor me hace
buſcará ſu fin violento;
mas voy al Rey, vos tambien
no tardeis en ir à verlo. *vaſe.*
Mul Qué has hecho Miniſtro cruel,
que en uno à los dos has muerto.
Murió mi hermano, (que anſia!)
murió ſin culpa (que yerro!)
ahora ſi que ſi à ſus voces,
y à ſus ſentidos atiendo,
fue leal, porque no es dable
que fueſe aleve aquel pecho:
Qué tarde, ay de mí! qué tarde
he aſegurado ſu régio
corazon, pero no es tarde
para ſu venganza, Cielos!
y pues mi Padre ofuſcado
de un engañoſo fomento
dió lugar à tal eſtrago,
ha de mirar que mi incendio
contra ſu vida::: que digo?
contra mi Padre? no puedo.
Pero ſi contra el traydor
que con malicia encubierto,
ha ſido cauſa de tanto
rigor cruel como ſiento.
Alma que ya gozarás
de los alcazares régios,
yo te ofrezco ſer tan fiel
en el amor, aunque muerto,
que irritado, vengativo,
ſañudo, cruel, y protervo,
como averigue traiciones
ſerá mi furor tan nuevo,
ſerá mi ira tan ſangrienta,
ſerá mi eſtrago tan fiero,
que del mundo fixo aſombro,
y admiracion de los tiempos.
Aves, peces, plantas, flores,
agua, fuego, tierra, y viento,
de mi inaudita venganza
ſe paſmen por los extremos.

Và à entrar Muley, y ſe encuentra con Perſane.

Pers. Adonde Muley caminas?
Mul. Ay Señora, lo que os ruego
es que me dexeis que importa.
Perſ Sabeis aqueſte ſilencio
de Palacio de que nace,
como tambien el intento

de recoger los Soldados?
sacadme de dudas presto.
Mul. Otro martirio! Persane
lo que si deciros puedo
es, que os alenteis Señora;
del Principe ya el aliento
faltó à el rigor tirano
del Ministro mas sangriento.
Murió Mustafá.
Se desmaya en la silla.
Pers. Ay de mi!
Mul. Desmayó su grato Cielo:
Acudamos corazon
à la Ley del juramento
hecho à mi sangre, y hoy vea
el Orbe mis sentimientos.
Pers. ¿Cómo corazon no llegas
à oprimirme? dá sediento
fin à mi vida; procura
acabandome, con esto
satisfacer à quien grato
en sacrificio propenso,
victima rindió la vida
por su firmeza: mas demos
alma mas razon à quien
ya por injusticia ha muerto.
Las penas, ansias, fatigas
de Mustafá, que instrumento
tomaron para su asunto?
mi amor de que nació esto?
de que su noble palabra
con mi Padre fue el cimiento,
de procurar con su vida
que se tuviese respeto
à mi persona: el arrojo
del ya previsto suceso
de defenderme en la Playa
de que nació? de su afecto.
¿y este que le ocasionó?
la muerte, pues como puedo
no satisfacer constante,
tanto cariño muriendo,
yo tambien, y dando fin
de este modo à los tormentos,
que insufribles me ocasionan
tantas penas, tantos riesgos;
pues ahora pesares, ansias,
rigores, y sentimientos.
Venid voraces, venid,
porque ya lo que deseo
es, el que mi fin demuestre
el cariño, el amor tierno
con que idolatra constante,
fuí siempre de quien excelso
de heroyoidad, fue un asombro;
muerto à manos del protervo
impulso de una traicion,
siendo del Asia un exemplo.

Plaza magnifica, Trono à la dere con dos asientos de almoadas, mas de Roselane sentada en baxo; en el Trono Solimàn, tropas, y demàs.

Solim. Vasallos ya mi Justicia
como Monarca supremo
dió fin à tantas maldades,
ya Mustafá con su aliento
ha satisfecho las culpas
con que me ofendió sobervio;
y asi tened entendido
que el que aleve à mis decretos
se opusiere en, su castigo
será del mundo escarmiento.

Sale Muley.

Mul. Señor mi dolor me trae:::
Solim Suspende la voz, asiento
en ese Trono te espera
pues eres ya su heredero.
Mul. Como quereis que yo ocupe
ese lugar, quando veo

que es el pisarle motivo,
à que villanos los pechos
conspiren contra mi vida;
Mustafá nos da el exemplo,
pues muriendo de inocente
fue este lugar instrumento.
olim. Murió de traydor no hay duda.
Mul. Ay Padre! que mucho temo,
que el tiempo en breve os declare
lo injusto de ese Decreto.
osel. Sube al Trono mi hijo amado,
fin que anhelava mi afecto.
Mul. Si me amais Madre, yo os pido
no querais con ese medio
ocasionar mis injurias;
y asi suspended:::
dentro Rustán. Guerreros
Genizaros, vuestro Principe
à manos del vil Decreto
de un cruel Padre acabó:
su venganza clama à el Cielo.

Sale Rustàn con porcion de Turcos.

Muera Solimán tirano,
que à Mustafá dió sangriento
fin.
ol. Rustán, que dices? que es esto?
pues como:::
ust. Nada pronuncies,
monstruo de ambicion horrendo,
que tus maldades ahora
debera saber el Pueblo.
Nobles Turcos, Rustán habla,
atended à sus acentos;
Solimán ese que el Trono
ocupa por el sediento
espiritu de la embidia;
y que Muley goze diestro
la Corona injustamente
contra Mustafá, sangriento
dispuso quantas traiciones
supuestas presente ha hecho;
ayudandole Sultana
pues porque su hijo, régio
blason lograse asintió
à trazar tan vil intento.
Y viendo que de vosotros
era amado, hoy en secreto
muerte le ha dado en Palacio;
y pues la muerte protervo
dió al Principe mas amable
que han conocido los tiempos;
amparados de mi estais;
à Mustafá hoy venguemos.
Los tres. Barbaro, como articulas
tal maldad?
Rust. De sus acentos
no os dexeis llevar: acaben
à nuestra furia.
Voc. El acero
consuma tanta maldad,
en quien mató à nuestro dueño.

Acometen à Solimàn todos, y al tiempo que con Muley se defiende, y que ya quiere caer à manos de Rustàn: salen Osmir, y Mustafà de Persiano, y Tropas.

Must. Vasallos, Mustafá os habla,
viva Solimán, y el Reyno.
Tod. El Principe vive; todos
à su lado nos ponemos.
Rust. Ahora amigos me dexais;
de mi fortuna reniego.
Must. Muere vil.
Rust. Será rabiando,
y aunque à mi pesar confieso
que mi ambicion, Roselane,
y su embidia me pusieron
contra el Padre, y el Hermano
muero rabiando, pues muero.

Mul. Dexadme que yo en su sangre
sacie mi furor violento,
barbaro monstruo.
Must. Tente hermano,
que ya muerto
no es venganza.
Solim. Hijo amado Mustafá
ya mis errores confieso,
conociendo tu inocencia
que ya tan segura veo;
y pues me admira tu vida
como ha sido?
Osm. Del precepto
de Rustán, y las promesas
con que me instava à el efecto
de apresurar con la vida
de Mustafá (comprendiendo
fuì atento à su malicia
los alevosos intentos)
y llevado del leal
espiritu (siendo diestro
à mis ordenes la accion)
puede con todo secreto
(mudando distinto trage
del Principe) con silencio
presentarle ante las Tropas
que animaron sus esfuerzos,
al lance que visto habeis.
Mul. Pero Osmir, y con que efecto
con tu trage me engañaste?
Osm. Porque diese mas fomento
la creìda muerte suya
à su libertad; pues ciego
el traydor se asegurase,
y lograr con este medio
el dichoso fin que he visto.
Solim. O Vasallo, el mas selecto,
todos los cargos son tuyos
que gozaba ese perverso,
pues en tal hijo me das
la vida, el ser, y el Imperio;
y tu alevosa tirana,
muger al fin, que proyectos
intentavas?
Must. Padre tente,
que en lo humano los deseos
son posibles de que influyan
un aleve pensamiento.
Madre es al fin, y qual Madre
procurar quiso que el Régio
Sólio ocupase Muley,
pero si eres el extremo
de mj cariño, yo afirmo
amado hermano, que presto
con gusto del Soberano,
te adquiera triunfante Reyno.
Rosel. Reconociendo mi culpa
solo estimaros pretendo.
Mul. Oh heroycidad, oh virtud,
que inimitable te encuentro.

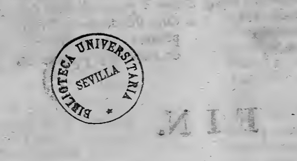
Sale Persane.

Pers. Si será verdad que vive
mi amoroso bien; que veo!
Ay Mustafá de mi vida,
Corre à abrazarle.
perdone el decoro régio
este impulso, que el amor
niño, no aguarda respeto.
Must. Padre, disculpa el amor
que à tus plantas te confieso;
yo amo à Persane, si error
es este mio, te ruego
que:::
Solim. No pronuncies mas,
ya lo se todo, y contento
te concedo quanto gustes;
y porque veas mi aprecio;
Berley partiras al punto
à Persia, y qual Mensajero
dirás à su Padre el Rey
que grata amistad le ofrezco,
y se

ỹ finaliza la paz
como el la quiera al momento;
no te detengas, que esperas?
Berl. Obedecerte es mi intento. *vase.*
Solim. Quieres mas? Principe dí?
Must. Soló arrojarme pretendo
à esas plantas, Padre mio;
Solim. Y yo te abrazo de nuevo.
Must. Llegué à el colmo de mis dichas,
Pers. Que felice me contemplo.
Solim. Y pues la infame tricion
dura solo lo que el Cielo
permite, sea exemplar
de los viles, y protervos.

FIN.

Barcelona: En la Imprenta de CARLOS GIBERT, y TUTÓ, Impresor, y Librero.



FIN.

En la Imprenta de [illegible]
Impresor y Librero.